



GIJÓN, 11 de julio de 2008 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXI • GRATUITO • Nº 1

LA SEMANA NEGRA DEL SIGLO XXI



**EL AÑO DE
LOS IMPOSIBLES**
Por Paco Ignacio Taibo II
Página 2

**A QUEMARROPA SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE
TODOS LOS DÍAS EN LOS SIGUIENTES LUGARES**
En el recinto SN: Carpa del Encuentro, Espacio A Quemarropa, Carpa Imagenio, Oficinas de la Semana Negra, Carpa Radio Kras, Carpa El Comercio, Restaurantes Oficiales y todos los bares, puestos de venta y librerías.
En Gijón: En los centros municipales, bibliotecas y centros de lectura. **En los hoteles** Don Manuel, Pathos, Miramar, Begoña. **En los restaurantes SN:** La Gioconda, La Ilesiona, Casa Pachín, Wok Buffet y Café Los Juzgados.

**HADAS HERMOSAS Y
GUERREROS INMORTALES**
Por Fernando Marias
Páginas centrales

EL AÑO DE LOS IMPOSIBLES o una docena de recetas para hacer magia

I

Al iniciar los trabajos para poner en marcha la edición XXI de la Semana Negra, la primera palabra que se puso sobre la mesa era: imposible. Ya desde noviembre habíamos realizado planos y mediciones para buscar la nueva ubicación de la Semana Negra, obligados por juicios y obras a abandonar nuestro viejo territorio en las cercanías del estadio de El Molinón. De las tres posibles ubicaciones, una se abandonó porque no reunía ni las mínimas condiciones, otra fue bloqueada por artes malignas y con frases que merecerían un estudio antropológico más profundo, como: *la Universidad no desea asociarse con una fiesta*. Quedaba la tercera.

La nueva playa de Poniente, en la zona centro de Gijón, tenía varios inconvenientes: era la mitad del tamaño del viejo territorio, tenía tres edificios muy próximos, obligaría a instalar parte del Festival sobre la arena y nos planteaba problemas de logística, abastecimiento y montaje que en principio parecían imposibles de resolver.

¿Renunciamos? ¿Dejamos morir al festival?

Con el notable apoyo del Ayuntamiento de Gijón avanzamos en la opción B. Mientras íbamos resolviendo lentamente los cientos de problemas técnicos que el nuevo escenario planteaba y se avanzaba en confirmaciones y búsqueda de temas para el encuentro literario, durante un mes fuimos sometidos a bombardeo mediático, que incluía de todo: protestas de vecinos, ataques conservadores, vil roña, rumores, calumnias (algunas muy divertidas).

Sabido es que a mí me gusta la guerra, la polémica, el debate, el intercambio duro de opiniones, pero de vez en cuando uno se harta del bajísimo nivel de nuestros oponentes, aunque pensándolo bien nos estaban dando una inmensa publicidad gratuita. Nunca tantas expectativas se habían creado sin que nosotros moviéramos un dedo. Finalmente el imposible se fue desvaneciendo a fuerza de imaginación, soluciones al borde de lo increíble, ataques, ideas. Al final se había diseñado, sólo por este año, uno de los más bellos escenarios que la Semana Negra ha tenido. Como Copacabana o Acapulco, los conciertos al borde del mar. Y para entrar en las carpas de los debates, tendremos que pasar los pies por la playa. Y un bellissimo paseo.

Rápido surgió el lema: *Bajo las carpas está la arena*. Con suaves reminiscencias del 68, cual debe de ser.

II

Imposible 2

Aquí nadie tiene derecho a aburrirse, me repito. La verdad es que queda poco tiempo en medio del caos organizado. ¿Y luego? Menos. Cuando la Semana Negra arranque un alud de adrenalina y cariño nos cubrirá a todos. ¿por qué pues esta sensación que a veces me atrapa? ¿Somos los abanderados del Titanic? ¿Vivimos en una nave que se hunde ante los embates del pensamiento único, del capitalismo salvaje, la banalidad y frivolidad del mundo de los famosos, el elitismo light y la filosofía



Presentación de la Semana Negra en el Acuario de Gijón.

de la moda que dicta como un arcángel San Gabriel del nuevo mundo?

Sí y no sólo.

También seguimos insistiendo en la utopía, la provocación, el debate de ideas, la irreverencia, la fiesta popular mezclada a lo salvaje con la fiesta cultural, el mestizaje, el contacto directo, el cuerpo a cuerpo.

III

Imposible 3

Últimamente pienso en Dick Turpin. Era el personaje favorito de mi abuelo Benito, un socialista que fue comisario político durante la guerra civil. Ya no se habla mucho de Dick Turpin, aunque se ha reeditado recientemente la novela originaria de Harrison Ainsworth, que dio origen a las novelas populares que se publicaron en cuadernillos. Dick era un bandido generoso, hijo literario de Robin Hood y padre literario de Fantomás. Deshacía entuertos, protegía a las viudas perseguidas por usuarios, cuidaba a los huérfanos atrapados en los infiernos de la nueva industria, engañaba a banqueros que engañaban a honestos ciudadanos, reparaba injusticias. Robaba a los ricos y el producto de sus asaltos se lo entregaba a los pobres de Londres.

Recuerdo a Dick Turpin y a mi abuelo contándose sus historias y las de Peters y el negro Batanero y Moscarda y el caballero de Malta, sus fieles compañeros.

Yo vi correr, cuando era niño en Gijón, a Federico Martín Bahamontes, el águila de Toledo, el más mítico de todos los míticos ciclistas españoles; es más, le di la mano, porque mi padre, que era cronista de ciclismo, me lo presentó. Bahamontes cuando atacaba en la montaña, sonreía. Y luego empezaba a volar destrozando a sus rivales. Encontré hace días una foto suya en un prospecto publicitario con el lema: *La leyenda está de tu lado*. Cuando las críticas de las fuerzas verde-bilis de Gijón arreciaban colgué la foto sobre un corcho en mi oficina.

En la lista de imposibles y más bien improbables, hay que decir que la Semana

Negra XXI fue diseñada bajo los auspicios de Dick Turpin y Bahamontes. Tengo que hablar con Ángel de la Calle para ver cómo podemos incorporar a este festival.

IV

Desde el principio nos planteamos que el decrecimiento físico significaba un salto de altura en el espacio literario. Lo logramos. No sólo en la lista de autores y el aumento de carpas. El plan editorial de la Semana Negra para este año es, cuando menos, notable. Regalaremos el super libro SN-Pepsi, en dos tomos, *Weimar desde el olvido* y *Weimar desde la memoria*; *Aullidos*, la antología de cuentos inéditos en español de Marc Behm; *Poemas*, una breve antología de José Emilio Pacheco; el catálogo de la exposición *Canales & Guarnido Blacksad: Gato, detective y negro*; el ensayo sobre la autobiografía en el cómic *Egoístas, egocéntricos y exhibicionistas*; por último, pero no menos importante, *¡A mordiscos! la increíble historia de Germán Robles, un vampiro español en México*.

V

Hablando con otra (el año pasado fue una) editora de Barcelona, me dijo que era tan extraño que yo fuera el que le recomendara un libro de un autor suyo, invitado este año a la Semana Negra, publicado por una de sus filiales en América Latina; que lo normal debería ser lo contrario.

Lo bueno de sonreír cuando estás hablando por teléfono, es que no se nota.

Para la Semana Negra se ha vuelto un punto de honor la presentación de novelas y novelistas que por razones misteriosas (publicadas en editoriales pequeñas con poca fuerza de promoción y distribución, editadas en países latinoamericanos sin distribución externa, editadas en las colecciones equivocadas, o cualquier otro sorprendente motivo) han pasado desapercibidos, no son conocidos, o no han recibido la atención que merecen de los lectores. Sería

tor de una estupenda novela histórica sobre la invasión pirata de Walker a Nicaragua; el español Santiago Posteguillo, cuyas novelas sobre las legiones romanas se han convertido en un libro de culto entre los aficionados con tres ediciones ya; el británico Steve Redwood, que revisa el paraíso bíblico en clave de fantasía, el periodista cubano Ángel Tomás González, que tras un largo periodo de espera finalmente aparece en España con su primera novela *Los Ángeles tocan maracas*, el novísimo y brillante narrador colombiano Nahum Montt y el argentino y finalista del premio Hammett Leonardo Oyola. Seguro que Ángel de la Calle me recordaría que añadiese a esta ecléctica lista al comiquero francés Fabrice Neaud y su imprescindible *Diario*, y a la norteamericana Phoebe Gloeckner. Conociendo a Ángel, la lista incluiría a todos los autores de cómic asistentes.

VI

Guía de lo que no hay que perder (versión de desmemoriado director, se aceptan reclamaciones): el maestro de la fantasía George RR Martin en pleno, la magnífica exposición de Blacksad, los soldaditos de plomo de la batalla de Gaugamela y Alejandro Magno con Negrete y Mañas, la presencia de Jorge Semprún, la velada poética con García Montero, Sabina y el gran poeta mexicano José Emilio Pacheco, el retorno de Juan Sasturain a la Semana Negra presentando la colección de libros que dirige en la Argentina. *El vuelo de la Noria sobre el mar*, las ofertas cons-



J. M. Sariego, V. A. Areces y P.I. Taibo II presentando la mascota de la SN

Apareció el canadiense Scott Bakker, un soberbio escritor, que ha pasado desapercibido en España; el norteamericano James Sallis, que una parte de los lectores de culto de novela negra reconoce fácilmente como uno de los grandes maestros; el novelista policíaco chileno Roberto Ampuero, primera figura y bestseller en su país y apenas publicado fuera de él. Un par de jóvenes escritores como la española Mercedes Castro, autora de *Y punto*., una singular novela policíaca y el novelista histórico y extraño erudito colombiano Juan Esteban Constaín; el novelista cubano Jaime Saruski, no conocido en España, au-

tantes y las novedades de nuestra feria del libro, *El enigma de Noela*, la terrible historia que contará Sanjuana Martínez, la nueva carpa de audiovisuales, el cumpleaños de Nuberu en el escenario central, el retorno de la Oysterband, el concierto con grabación de un disco en directo desde la Semana Negra de Avalanch, y el viernes los esperados premios literarios de la SN.

VII

Y firmaré este artículo este año de nuevo: el incombustible, divertido e ilusionado Director. Seguro.

Paco Ignacio Taibo II

ASOCIACION SEMANA NEGRA
 Presidente: Susana Quirós
 Secretario: Julián Muñiz
 Tesorero: Ceferino Menéndez
 Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
 Subdirector: Miguel Barrero
 Redacción: José Enrique Trácanas
 Víctor García Guerrero
 Miguel Cane
 Colaboradores: Fernando Marias
 Paco Ignacio Taibo II
 Jorge Iván Argiz
 Jesús Palacios
 Norman Fernández
 Fotografía: José Luis Morilla
 Preimpresión: Morilla Fotocomposición
 Imprime: La Versal



LA AVENTURA ESPERA EN PONIENTE

Pues sí, nos fuimos con la música a otra parte. La Semana Negra no ha tenido más remedio que echar a correr lejos de El Molinón por culpa de una *gacela* depredadora, y volver a sus orígenes a orillas del Cantábrico. Así, la XXI edición se ha trasladado de forma eventual hasta la zona de Poniente, hasta que el Ayuntamiento certifique en el futuro la ubicación de los próximos años. Pero como en la Semana Negra importa el contenido y el continente, la organización ha trabajado con la misma intensidad y rigor intentando sobre todo que la oferta cultural no se viera mermada. El espacio que ocupará la XXI Semana Negra será, aproximadamente, un 40% menos del que ocupaba en los alrededores del vetusto Molinón. De todos modos, habrá de todo y para todos. El espíritu semanero seguirá siendo el mismo y así lo ha manifestado **Paco Ignacio Taibo II**, en la presentación del certamen.

Si para las personas encargadas de cestrar la programación cultural del Festival ha habido el mismo trabajo, para los *curantes* de producción se ha multiplicado. La nueva ubicación ha obligado a cerrar muchas cuestiones que antes ya se daban por asimiladas. Desde producción, con **Rafa** a la cabeza, se han tenido que dar respuesta a muchos interrogantes, que además, casi nunca

se plantea el visitante a la Semana. Cuestiones a priori sencillas como dónde colocar las carpas, los servicios, los restaurantes, como resolver los puntos de electricidad, las tomas de agua, el plan de seguridad, de limpieza, etc, se han resuelto pensando siempre en la comodidad del visitante, en el mejor funcionamiento y circulación de público de la propia Semana y también buscando el mejor descanso de los vecinos, alejando de la zona de los edificios *barco* los bares de copas y restaurantes.

¿Y cómo se ha organizado esta nueva ciudad semanera en la zona de la playa de Poniente? El visitante se encontrará, si entra por Rodríguez San Pedro, con la zona dedicada al mercadillo, situado junto a la caseta de salvamento y a continuación, la zona dedicada a las librerías. Muy cerca, sobre la arena, el despliegue de carpas. La Carpa del Encuentro, la carpa destinada al Festival de Fotoperiodismo, la carpa Espacio A Quemarropa, la que exhibirá la muestra de soldaditos de plomo, la nueva carpa de audiovisuales, Carpa Imagenio, la Carpa de Exposiciones del cómic... Así, el arenal de Poniente concentrará la mayor parte de las actividades culturales presentes en esta Semana Negra. Una edición que ha menguado en metros, pero que ha ganado un par de tallas en vestimenta cultural.

El ferial, (los *caballitos*), se instalará en la explanada situada en frente del Acuario. Las atracciones han disminuido con el cambio de ubicación, pero los más pequeños tendrán también la oportunidad de disfrutar con una oferta variada de *cachivaches* de todo tipo. Una fiesta para todos los públicos, para todas las edades y



para todos los gustos. Siguiendo el paseo de Poniente, dejando el Acuario a la izquierda, el visitante se encontrará muy pronto con algunos puestos de venta y con

la zona de bares, situada también en el arenal. Al fondo del paseo, junto al dique, se ha instalado el escenario, cerca de los bares, con un espacio abierto para que el público se encuentre a gusto. Al fondo, sobre el espigón, las letras mayúsculas que componen Semana Negra servirán de línea divisoria. Ya no saludarán desde arriba a las

más que las propias tareas de montaje. De todos modos, habrá más sorpresas. Las figuras decorativas salpicarán el recinto y estamos seguros que muchos se quedarán con la boca abierta cuando las vean dar sombra a la orilla del Cantábrico.

Con la llegada a Poniente, sólo por un año, el Ayuntamiento ha tenido que desarrollar un plan de limpieza para que durante el día los ciudadanos puedan disfrutar de la playa y del paseo en las mejores condiciones posibles. Por ello, el equipo de **Dulce Gallego** trabajará sin descanso para garantizar que todo se encuentre a punto y para que la Semana Negra pueda convivir sin crear otros trastornos a aquellos que quieran disfrutar del baño y del paseo matutino. Asimismo, el equipo de la Semana Negra ha diseñado un plan de emergencias que ha sido estudiado por el propio Ayuntamiento. Ambulancias, bomberos, Policía Local, etc, todos velarán por la seguridad de los visitantes. La afluencia de público seguirá siendo masiva y el cambio de escenario ha obligado a detallar nuevas medidas de seguridad. Todo está preparado. Bajo las carpas está la arena y sobre Poniente emerge una ciudad hecha a medida. A medida de todos. La aventura espera en Poniente, por donde se oculta el sol...

José Enrique Trácanas

UN FESTIVAL CULTURAL RESPETADO

Dijo **Heráclito** que es imposible bañarse dos veces en el mismo río, y no hay más remedio que darle la razón. Donde antes había un simple encuentro de escritores de novela negra, ahora hay un festival cultural respetado y glosado en medio mundo. Donde antes había un astillero en ruinas, hay ahora una hermosa y soleada playa que mira a un horizonte mucho más luminoso que el que alumbró su propio nacimiento. La Semana Negra cumple veinte años (aunque ésta ya sea la edición número 21, jugarretas de las onomásticas) regresando al lugar que la vio nacer tras más de una década en el dorado exilio de El Molinón, pero lo hace sin nostalgia (aunque con memoria) y sin vocación de jugarse el tipo con remembranzas inútiles. Más bien al contrario: este año la Semana Negra estrena su emplazamiento provisional con un programa bien jugoso repleto de nombres propios de esos que hablan por sí solos y henchida del orgullo que le da el saberse parte indisoluble de una ciudad, Gijón, de la que ni siquiera puede ahora decirse que lo único que le falta es un equipo de fútbol en Primera.

Pese a todo, la XXI edición no estará exenta de tristeza. **Ángel González**, uno de los mejores poetas del pasado siglo (y de lo poco que llevamos de éste), se fue el pasado mes de enero después de pasar todos los veranos de estos últimos años —sin faltar ni uno— por esta casa, que también fue la suya. Su recuerdo, inevitablemente, navegará por las aguas de Poniente, pero lo hará especialmente en el homenaje que le tributarán un buen número de poetas y lectores (con el presi-

dente del Principado a la cabeza) y en la tradicional lectura que él protagonizaba y que este año llevarán a cabo **José Emilio Pacheco**, **Luis García Montero** y **Joaquín Sabina** (por cierto, su banda también tocará en el escenario central, y hay rumores que apuntan a que él mismo podría subirse a interpretar con ellos un



par de temas... Me pregunto si me resultará posible cantar una a medias con él). Quienes ya han estado saben que no pueden perderse. Los que no hayan participado nunca, no sé a qué están esperando.

Pero el homenaje a los ausentes no debe eclipsar el fulgor de los presentes. Y entre ellos destacan **George RR Martin**, uno de los magos de la fantasía épica contemporánea (su *Canción de hielo y fuego* marcará, dicen, un antes y un des-

pués en el género), y **Jorge Semprún**, escritor, luchador contra el franquismo y ex ministro socialista. Ambos hablarán, por separado, de sus vidas y milagros, y los dos tendrán un hueco para dialogar de tú a tú con sus lectores y responder a cuantas preguntas sea menester. Como harán también **Guarnido** y **Canales**, los

creadores de *Blacksad*, una de las sorpresas más deliciosas del último cómic *noir*, que contará además con una exposición propia para solaz de los adictos a la narrativa secuencial (y también de los curiosos y de los escépticos que no acaban de creerse que la historieta gráfica sea una manifestación más de eso que llamamos Arte, con mayúscula). Y ya que hablamos de exposiciones, no crean que no me puede la curiosidad por contemplar

esa exhibición de soldaditos de plomo evocando la batalla de Gaugamela. Será porque de niño me fascinaba el cuento, aunque hoy haya olvidado ya de qué iba.

Como se ve, en la Semana Negra hay espacio para el bien y para el mal, y en los protagonistas de este último se centrarán dos multitudinarias tertulias (multitudinarias, sobre todo, por la cantidad de escritores que participarán en ellas). También ese tema ocupará las reflexiones de **Ricardo Menéndez Salmón** cuando le toque presentar *Derrumbe*, su estupenda segunda novela, y al mismo fenómeno tendrá que referirse **Alfonso Zapico** (un chaval de la cuenca que viene pisando fuerte en el mundo del cómic) cuando nos traiga bajo el brazo su *Café Budapest*. Al fin y al cabo, no debe resultar extraño que un evento que nació para reconocer y reivindicar el papel de la novela negra en la sociedad contemporánea tenga en el mal su principal punto de mira. Las manifestaciones son tantas que resulta casi imposible enumerarlas, pero podemos citar a varios autores que estarán con nosotros a lo largo de estos días y cuyas últimas novelas tratan el mismo tema en mayor o menor medida. Me estoy refiriendo a **David Torres** (*Niños de tiza*), **Mercedes Castro** (*Y punto.*) o **José Luis Muñoz** (*El mal absoluto*).

Lo que desde luego no debe perderse nadie son las intervenciones de los habituales. Más que nada, porque donde están ellos acaba estando la fiesta (culturalmente hablando, se entiende). Busquen a **Jesús Palacios** y siganle en su peculiar itinerario-homenaje a **Germán Robles** (actor e hijo del cartelista repu-

blicano **Germán Horacio**, todo un artista), que vuelve con nosotros dos años después de la visita que nos hizo para honrar la memoria de su progenitor, en esta ocasión para recibir el merecido homenaje que le tributamos sus paisanos y los cinéfilos europeos. Persigan a **Alejandro M. Gallo** y cuéense en cualquiera de las mesas redondas que modera, guerrillero como es él. Rebusquen en el programa las presentaciones a cargo de **Paco Ignacio Taibo II**, que siempre sabe lo que hace, y sorpréndanse al descubrir de su mano a **José Manuel Ruiz Marcos** (ex jesuita amenzado por los Legionarios de Cristo, todo un personaje) o recordando a **Marc Behm** junto al gran **Eduardo Monteverde**, **Paco Camarasa** y **Alejo Cuervo**. Y, por supuesto, no se queden sin el libro *Pepsi-SN* de este año, cuyos textos giran en torno a la república de Weimar y su tremebundo final. Y, por aquello de variar, dense un garbeo entre charla y charla por la nueva carpa dedicada a las producciones audiovisuales. Seguro que no se lo esperan.

Podría seguir hasta el infinito, pero el programa es tan extenso que vale más parar y dejar que lo que queda lo vayan descubriendo ustedes mismos. Si se quedan con ganas de saber más sobre algo, los chicos del AQ estaremos aquí, bajo este cielo tan azul al pie de los viejos y nobles astilleros, dispuestos a contárselo. ¿Que hay quienes dicen que en la Semana Negra hay mucha fiesta y poca cultura? Ojalá tuvieran razón. Así no tendríamos que trabajar tanto...

Miguel Barrero

cajAstur



Ayuntamiento de Gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



Viví hasta los cuarenta y dos años pensando equivocadamente que los reinos mágicos de los cuentos infantiles no existían.

Treinta y cinco años atrás de esa fecha crucial, cuando contaba apenas seis, descubrí por mí mismo que los mundos imaginarios y maravillosos que había conocido a través de películas, tebeos e historias narradas por los mayores eran mentira, eran invenciones, eran –literalmente– cuentos para niños, y más en concreto para niños pequeños (que es exactamente lo que un niño pequeño quiere dejar de ser). Desaparecieron del horizonte de lo verosímil las hadas hermosas, los brujos perversos, los guerreros inmortales y las reinas malvadas, pero dado que no se puede vivir sin mantener ocupado y en ebullición el espacio de la fantasía, otros seres etéreos e igualmente portentosos vinieron a asomarse para excitar mi imaginación los años siguientes, hasta la adolescencia o primera juventud: los superhéroes y supervillanos de la Marvel, El capitán Trueno y el teniente Blueberry, Tintín y luego, con mayor solidez, Haddock (creo que una de las primeras líneas de sombra hacia la madurez que atravesamos es el momento en que Tintín empieza a caer mal, y quien en cambio pasa realmente a gustarnos e interesarnos es su alcohólico compañero de aventuras). Pero todos ellos acabaron por parecerme también historias para adolescentes (que es exactamente lo que un adolescente quiere dejar de ser), propuestas ingenuas que enseguida mi instinto sustituyó por otras: Lord Jim, el protagonista de *Por quien doblan las campanas* Robert Jordan, Philip Marlowe... La fantasía, siempre ocupada y en ebullición.

Sin embargo, mi mirada en camino hacia la edad adulta precisaba, como toda mirada humana, nutrirse de mitos a los que admirar, emular y amar, y descubrí enseguida que los héroes a quienes en verdad adoraba no eran los personajes, sino sus autores: **Joseph Conrad, Ernest Hemingway, Raymond Chandler**... Pronto llegó un día en que supe que mi sueño vital era emularlos a ellos, vivir como ellos, ser como ellos. Tenía yo quince años cuando me marcó una fotografía en blanco y negro de un café parisino en primavera. Alrededor de una de las mesas reía y bebía un grupo de gente en el que no faltaban mujeres atractivas y donde podía reconocerse a **Albert Camus y John Dos Passos** (¿o eran **Sartre y Graham Greene**? ¿O eran **Cortázar y Bioy Casares**? ¿O eran **Hammett y Goodis**?), y esa imagen me pareció la fijación más precisa de lo que anhelaba ser de mayor: las hadas hermosas y los guerreros inmortales vivían en París. Y eran escritores.

Sin perder un instante, me puse en marcha para hacerme un hueco en aquella primaveral mesa parisina en blanco y negro, aunque la realidad comenzó a torpedear mi decisión en el instante mismo de tomarla. Como todos hemos vivido en carne propia las crueldades de ese enemigo invencible, no le dedicaré más tiempo. Sin otro remedio, admití que los reinos mágicos no existían, y viví en esa creencia durante muchos años. Hasta los cuarenta y dos.

Porque en julio de 2000 (¿no dicen que la proximidad de los cambios de siglo posibilita la proliferación de portentos?) visité por primera vez la Semana Negra de Gijón, y sentí que me sumergía de repente en un espacio que era lo más parecido a un reino mágico milagrosamente recuperado de la infancia que había conocido en toda mi vida adulta; o, para ser más riguroso y justo con la mirada del padre del *prodigio semanero*, una diminuta república in-

HADAS
HERAN
GUERREROS
UN VIAJE AL INTER
FERNAN



dependiente (diminuta por su extensión espacial y temporal) con apariencia de reino mágico milagrosamente recuperado de la infancia. Hoy, ocho años después de aquella primera visita, es un orgullo recordarla y tratar de ponerla por escrito, aunque los recuerdos permanecen enmarañados en mi memoria, lo que en definitiva no deja de resultar hermoso y estimulante: ¿en cuál de estos ochos años en que nunca he faltado a la cita de Gijón tuvo lugar aquella

presentación insólita, o aquella conversación cinéfila, o aquella multi-mesa redonda encauzada por la ametralladora verbal de PIT II, o aquella mítica borrachera lúcida? Aparte de la precisión sombría del año de la Gran Ausencia, todo es un único minuto infinito que se salta las reglas del espacio y el tiempo –¡no podía ser de otra manera en una república mágica de la fantasía!– para situarnos sentados por la noche en la terraza del Don Manuel, atentos a la es-



AS COSAS INMORTALES

MEJOR DE LA SEMANA NEGRA
POR
DON MANUEL MARÍAS



quina por la que aparecerá, para sumarse a la interminable tertulia sin otra frontera que la que trazan en el aire las palabras, algún amigo con nombre y maneras de escritor, músico, dibujante de cómic, periodista, fotógrafo, ex-convicto, ex-policía, ex-combatiente de Corea, ex-agente de la CIA, ex-estrella del pressing catch, actor loco, cocinero, ser humano con aspecto de marciano e incluso marciano con aspecto de ser inhumano, internauta freaky, poeta vivo (o poeta muerto al que alguien presta voz) y hasta algún librero infatigable con smoking de diseño negro y criminal... Hay quien dice que el año pasado el fantasma del mismísimo **Pancho Villa** acudió a la Semana y estuvo entre el público durante la presentación de su biografía; desde luego, yo vi rondar la carpa a alguien muy parecido a las fotos que se conservan de **Pancho**. ¿Vendrá este año

Alejandro Magno? A veces pienso que si cruzaran la calle en dirección al Don Manuel **Chester Himes** o **Jim Thompson** nos limitaríamos a invitarlos a sentarse, preguntándonos, eso sí, de dónde habían sacado **Paco** o **Cristina** sus teléfonos.

La Semana Negra es la esencia de aquella vieja foto en blanco y negro de París traída, año tras año, hasta la vida real: los sueños e ilusiones de la primera juventud, y de alguna manera los de la infancia, prodigiosamente recuperados una semana al año. ¿Quién se resistiría a tal llamada?

Como *semanero* que vive en Madrid puedo atestiguar que en los círculos literarios de la capital comienza, aproximadamente al principio de la Feria del Libro, a hablarse de la Semana Negra: los que van a ir por primera vez, excitados; los que han ido pero esta vez no les toca, melancólicos; los que repetimos, impa-

cientes. Doy por supuesto que en Barcelona ocurre igual, y me consta que en Bilbao, París y Viena al menos un autor por ciudad prepara la maleta con mucha antelación.

Científicamente hablando, afirmo que el retorno a la juventud comienza a producirse cuando arranca el Tren Negro, y me atrevo a asegurar que es en el primero de los túneles que atravesamos camino de Asturias donde se produce la metamorfosis completa. Tuve la revelación en la Semana de 2007, cuando durante la rueda de prensa sobre ruedas entramos en el primer túnel y supe inexplicablemente, mientras los autores hablábamos y los periodistas anotaban en la rigurosa oscuridad, que era ahí, justo ahí, donde se cruza cada año la frontera del tiempo en dirección a los viejos sueños. Al apearnos en Mieres (sugiero a los viajeros del Tren Negro 2008 que lo verifiquen observando sus propias reacciones y sentimientos), todos sentimos que tenemos treinta años menos, aunque -lo que sin duda es un detalle nimio- casi ninguno lo aparente exteriormente.

Pero esta inmersión controlada en el laberinto del tiempo no puede vivirse únicamente como una ilusión infantil o un sueño frívolo hechos realidad. Si *lo malo* de la libertad es que uno se acostumbra a ella y ya no quiere perderla, sino ampliarla, ¿cómo no va a ocurrir igual con la juventud recuperada? Sospecho que el veinte aniversario de la Semana, que se cumplió el año pasado, y la puerta abierta a su futuro, que inaugura el once de julio de 2008 la vigésima primera edición, nos obliga a ser militantes de nuestros propios sueños, más que meros beneficiarios de lo que podría parecer un regalo del destino pero no lo es. La realidad, que tantas veces nos ha arrebatado cosas a todos, parece acechar de nuevo, oculta tras rostros aparentemente respetables y ciertamente circunspectos y graves, y se diría empeñada en oscurecer la luminosidad de la Semana Negra. Es bueno no asustarse, pero también es bueno saberlo: la Semana ha tenido que abandonar su escenario físico de tantos años, pero esto, lejos de obstaculizar el camino, se ha convertido en aliciente extra para los organizadores, que han cuajado un programa más poderoso y diverso que nunca, y creo sinceramente que quienes acudimos con pasión puntual a la cita de Gijón vamos a encontrar, también, un motivo nuevo de excitación, juego y reto en la nueva sede, que este año, entre otras cosas, va a tener mar propio, como no debía ser menos en una república mágica que se precie. A su orilla, si nos dejan o si impedimos que nos lo impidan, dejaremos de sentirnos adultos (que, como todos sabemos demasiado bien, es exactamente lo que los adultos quieren dejar de ser).



DIEZ DÍAS DE JULIO

A Juan Carlos Gea.
Amanece, que no es poco.

Mi primera visita a la Semana Negra coincidió con mi descubrimiento de Gijón, allá por el verano de 1990. En aquel tiempo, el puerto deportivo aún era El Muelle y el skyline de Poniente estaba conformado por una sucesión de grúas, maquinaria más o menos pesada e instalaciones industriales que más pronto que tarde pasarían a convertirse en recuerdo de lo que fue y denuncia de lo que estaba por venir. Debo aclarar que sé todo esto por las fotografías que conservo de aquella época: yo andaba por los nueve años, y a esa edad uno no se fija en esas cosas. Era mi padre el fiel lector de novelas negras, y guiados por él aparecimos una tarde mi madre y yo junto al dique de Fomento, donde alguien había plantado esculturas de Sherlock Holmes, Superman (¿o Batman?) y Fu Manchú al lado de unos inmensos libros de cartón piedra que anunciaban la inminencia de lo inquietante. Pocas cosas recuerdo de aquella primera Semana Negra de mi vida (que era en realidad la tercera que se celebraba). Sólo que había un bar que se llamaba *El Sueño Eterno*, que una noche vi a **Gurruchaga** presentando en directo su Música para camaleones junto al Palacio de Revillagigedo y que mi progenitor fue haciéndose día tras día con todos los ejemplares del *A Quemarropa* de ese año, que religiosamente compraba en las oficinas del festival, instaladas de aquella en una destartada y semiderruida nave que hoy mi memoria ya no sabría ubicar sobre el mapa que se superpone al del Gijón que fue.

Alguna vez le he comentado a **Ángel de la Calle** que aquella era la ubicación ideal, que aquel escenario configurado por hangares abandonados, diques desiertos y aguas enlodadas le daban a la Semana un aire de película de serie B que casaba mejor que nada con su espíritu de oveja negra de las ferias literarias. También Gijón tenía, en aquellos años pre-arecistas (ya ocupaba su sillón en el Consistorio, pero aún no había hecho nada, como quien dice), un cierto encanto que —como ha ocurrido con Barcelona, como ocurrirá con otras muchas ciudades— fue extraviando merced a una vocación de *resort* con la que ha ganado sex-

appeal, pero perdido autenticidad. El caso es que a aquella primera incursión en los dominios de la Semana siguieron otras que no fueron tantas como yo hubiese querido. Vivía entonces en el corazón de la cuenca minera y, dada mi edad, no me estaba permitido coger todos los trenes que pasaban por mi ciudad en dirección a la costa, así que si las vacaciones de mis padres no coincidían con la gran fiesta de la literatura de género, no me quedaba otra que seguir su andadura a través de las páginas de los periódicos, casi siempre escasas, insuficientes para lo que mi condición de jovencuelo con veleidades literarias demandaba. Asistí desde la distancia, pues, a sus consecutivos cambios de ubicación hasta la mudanza (casi) definitiva a la vera del Piles, a la ampliación constante de la nómina de invitados ilustres y a los ataques con que cada verano, invariablemente, un partido político que ustedes conocen bien trataba de minar los ánimos de sus organizadores. Estió a estío, fui familiarizándome a través de los rotativos con el semblante de un tal **Paco Ignacio Taibo II (PIT II)**, en lo sucesivo), que era, al parecer, el responsable de la cosa, y también con el de cierto dibujante gijonés del que jamás había oído hablar. La Semana Negra se convirtió, durante ese tiempo, en una suerte de eco lejano en cuya escucha me memoraba para huir del enojo que me causaba el tener que pasar el mes de julio encerrado en una ciudad en la que nunca, jamás, pasaba nada.

Cuando conseguí mi primer trabajo de periodista en prácticas, también en la cuenca, me enviaron un día a la estación de tren de Pola de Lena para cubrir la primera parada del tren negro (porque los escritores invitados a la Semana Negra viajan en tren, como los buenos detectives o los peores asesinos) en Asturias. Cuando llegué, los andenes estaban casi desiertos. Tan sólo **Ángel de la Calle**, el dibujante del que les hablaba hace unas líneas, aguardaba en un banco, junto a un pequeño paquete de *A Quemarropas*, la llegada del convoy. Ansioso por presentarme y desvelar mi admiración por la criatura que, un año más, él y **PIT II** estaban a punto de parir unos cuantos kilómetros más al norte, me acerqué a él y acabé preguntándole una trivialidad acerca de la hora de llegada del expre-

so y los planes para esos primeros pasos de los autores por suelo asturiano. Me miró de reojo y vio mi bloc, mi cara de novato metomentodo y al fotógrafo que venía conmigo y me despachó con viento fresco. No creo que él lo recuerde, pero ésa fue (quién nos lo iba a decir) la primera vez que nos dirigimos la palabra.

Al año siguiente, conseguí unas prácticas en Gijón y me hice querer en la redacción lo suficiente como para que me encargasen la cobertura de casi todo lo que acontecía junto a las turbias aguas del Piles durante los diez días más intensos del mes de julio. Tuve, así, mis más y mis menos con **Loquillo**, conocí a un *freak* que se hacía llamar **El Señor de las Bestias** y vivía de enrollarse serpientes pitón alrededor del cuello, charlé con gente como **Raúl Argemí**, **Denise Mina** o **Mariano Sánchez Soler** y rubiqué la cosa cenando junto al mismísimo **Joaquín Sabina** bajo el entoldado de una pulpería de la que emanaba el olor familiar de las fiestas de pueblo. De ahí a mantener el contacto, sólo había un paso, y dos años después empecé a trabajar como redactor en aquel *A Quemarropa* que había leído por primera vez en un despoblado hangar del Muelle. Y aquí sigo.

Comparto con un buen amigo y colega la impresión de que el verano gijonés es una suma de *déjàvus* que no dejan de sucederse hasta bien entrado septiembre. Probablemente la Semana Negra sea el más recurrente. Cualquiera que el viernes 11 de julio se acerque por la estación de Gijón Cercanías tendrá, si ya ha participado otras veces del ritual, la desasosegante sensación de estar viviendo algo que ya ha pasado. Si, por el contrario, es profano en la materia, sospechará enseguida que los acontecimientos que allí se suceden —pese a que den la impresión de estar regidos por las leyes de la improvisación y la espontaneidad— lo hacen obedeciendo a una lógica que sólo el paso de los años y la repetición del mismo acto a lo largo de veintitún veranos han sido capaces de imponer: el saludo de **PIT II**, con el *A Quemarropa* en alto desde la misma puerta de uno de los vagones del tren; el *Begin the beguine* que con encomiable entusiasmo toca la Banda de Música; la locura de los invitados, muchos de ellos extranjereros, recibiendo indicaciones acerca del

paradero de su hotel en un idioma que no entienden; el recibimiento institucional en el Museo del Ferrocarril; el posterior paseo hasta el recinto semanero; el corte de la cinta negra o el primer paseo lento, como de tanteo, por la efímera ciudad de los diez días son partes de un ritual jamás detallado por escrito y que ya se ha instalado en el subconsciente colectivo de los gijoneses. Sin embargo, no todo es tan casual como parece, y hace un tiempo escribí en estas páginas que igual que hay una Semana hay también una *Intrasemana* a la que sólo tenemos acceso unos pocos elegidos y que evidencia que hasta el más absoluto caos requiere cierto orden. En las catacumbas de El Molinón, en el corazón de El Llano o sobre la arena de Poniente, corren y gritan y lloran y ríen durante estos días el ya mencionado **De la Calle**, el ubicuo **Jorge Iván Argiz**, el automovilístico **Julián**, la consorte **Paloma** y su hija **Marina**, en constante lucha contra el reloj y los elementos más impredecibles. Ya no corre ni ríe ni grita el bueno de **Justo Vasco**, que se batió en retirada hace unos años, pero todos le tienen presente en medio de este frenesí casi suicida. La *Intrasemana* es, sí, el motor de la Semana Negra, y modifica la percepción que de ella tienen quienes de un modo u otro nos vemos atrapados en su tela de araña. Desde hace unos años, por ejemplo, cuando pienso en las noches del festival ya no veo los conciertos del escenario central ni las sesiones *unplugged* en las carpas de los bares ni los desfases en el Savoy, sino la fotocomposición de los hermanos Morilla, en ese mágico cruce entre Schulz y Manuel Llana, muy alejada de los dominios de mister **Taibo** pero inquebrantablemente unida a ella por el cordón umbilical que cada día, mientras dura la fiesta, teje el decano de la prensa negra española, el único que cada verano celebra su renacimiento con la foto de una moza de buen ver en la portada.

Hoy, día 11 de julio, el periódico publica por vigésimo primera vez su primer número. A la misma hora en que los vendedores se echen a la calle anunciando a voces su nueva mercancía, algún jefe de estación dará en Chamartín vía libre para que el tren negro dé inicio a un nuevo viaje hacia los montes asturianos. Será el pistoletazo de salida para una larga semana de diez días

que, sin embargo, suele hacerse muy corta y en la que se concede tanta importancia al jolgorio como a las letras. La famosa teoría de los churros y los libros, muy repetida por **PIT II** desde aquel ya lejano 1988 en que arribó por primera vez a la costa gijonesa, no deja de generar polémicas y airados artículos de prensa escritos por los más rancios próceres de la cultura local que, con ridícula insistencia, pregonan a los cuatro vientos el fracaso del festival mientras, cosas de la vida, la gente acude en masa a atracciones, chiringuitos y conciertos, pero también a mesas redondas, presentaciones, recitales de poesía y proyecciones cinematográficas. Claro está que sobre gustos no hay nada escrito y que uno puede no estar de acuerdo con la elección de todos y cada uno de los nombres que configuran la lista de invitados, pero siempre es una buena noticia que se vendan libros y que haya gente capaz de amontonarse en torno a una cinta móvil para pujar por un número atrasado de *El Capitán Trueno*, dispuesta a aguantar despierta hasta la una de la mañana para escuchar a unas poetas casi desconocidas diseccionar la verdadera historia de los hombres o feliz por dejarse la piel en el intento de conseguir la última obra en DVD de uno de los cineastas más iconoclastas que ahora mismo pululan por nuestro suelo. Qué quieren que les diga. Dieciocho años después de aquel primer descubrimiento, me sigue encantando la Semana Negra. Y es un placer recorrerla en toda su extensión cada verano y dejarme el sueldo de varios meses en sus casetas y escribir acerca de lo acontecido durante el día mientras la noche se diluye con las primeras luces del alba sobre la ciudad. Y es todo un gusto escuchar a tanto iconoclasta suelto como anda por allí, y participar en una espicha al lado de **Ángel González** (que, aunque se ha ido, sigue estando), y rogarle a quien sea menester más vales de comida, y reencontrarme con **Dieguito** en una mesa del restaurante oficial, justo al lado de la que ocupan **Mario Muchnik** y **Peter Berling**. Podría contar más, pero no quiero. Prefiero que se queden con la intriga y vayan a verlo en directo. Yo, como ya habrán adivinado, no pienso faltar. Y eso que detesto los churros.

Miguel Barrero

acércate

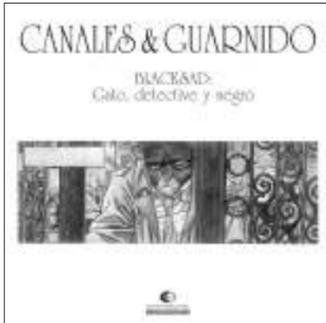


WWW.LABORALCIUDADDELACULTURA.COM
+34 902 306 600

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

laboral
ciudad de la cultura

SIETE LIBROS DE REGALO EN LA XXI DE LA SN



EXPOSICIÓN CANALES & GUARNIDO BLACKSAD: GATO, DETECTIVE Y NEGRO ILUSTRACIONES • CÓMIC
Del 11 al 20 de julio • 2008
Carpa de Exposiciones Semana Negra

Que *Blacksad*, la creación de Canales y Guarnido, llegase a la Semana Negra era algo que se esperaba hace tiempo. No en vano nos encontramos aquí con el personaje de género negro más relevante de los últimos años en el mundo del cómic y, por tanto, uno de los más destacado en la narrativa en general. Esta exposición nos permite hacer un viaje a través de originales de páginas de sus tres álbumes ya editados, que seguro que hará que todos los visitantes a la misma deseen saber más de esta obra.

Con esa función, precisamente, nace el catálogo *Gato, detective y negro*, que analiza de forma exhaustiva las raíces de *Blacksad* en el género negro, sus aportaciones al mismo, la forma de trabajar de los autores y mucho más, todo ello ilustrado con una nutrida representación de las páginas expuestas. Después de leerlo el público tendrá más información, sí, pero también muchas más ganas de adentrarse en el mundo de *Canales* y *Guarnido*.

El libro se regalará en la Carpa de Exposiciones y tras la mesa redonda con *Canales* y *Guarnido* el sábado 12 a las 19,30 en la Carpa Espacio AQ.



SEMANA NEGRA 2008 CICLO CINEMATOGRAFICO GERMÁN ROBLES GIJÓN • ESPAÑA

¡A MORDISCOS!

La increíble historia de **Germán Robles**, un vampiro español en México.

En Hollywood tienen a **Bela Lugosi**, los ingleses tienen a **Christopher Lee**. Y nosotros tenemos a... ¡**Germán Robles**! Pocos son quienes saben que el más célebre vam-

piro del cine mexicano no es otro que **Germán Robles**, veterano actor de origen asturiano, hijo del artista republicano gijónés **Germán Horacio**, quien siguió a su padre al exilio, para convertirse en el mejor y más recordado chupa sangre del cine fantástico azteca. Este año, la Semana Negra de Gijón rinde merecido homenaje a un actor multifacético y entrañable, con la publicación de un libro escrito por el especialista **Jesús Palacios**, que recoge la vida de **Germán Robles** y su trabajo en el loco mundo del cine gótico y de terror mexicano, incluyendo sus clásicas y seminales interpretaciones del Conde Lavud en las míticas *El vampiro* y *El ataúd del vampiro*. Acompañado por un miniciclo que proyectará sus filmes fantásticos más representativos y contando con la presencia del propio **Robles**, es la primera vez que, tras constantes homenajes en Francia, Estados Unidos y otros países, el actor nacido en Gijón recibe el reconocimiento debido en su propia tierra natal. Un libro y un ciclo que ponen los dientes largos.

Durante la presentación del Ciclo de Cine dedicado a **Germán Robles**, que tendrá lugar a las 22,30 del sábado 12 en la Carpa Imagenio se regalarán ejemplares de *A mordiscos* a los asistentes. Y el domingo 13 podrán ser solicitados en la Carpa del Encuentro, Espacio AQ y Carpa Imagenio, hasta fin de ejemplares.



SEMANA NEGRA 2008 RELATOS INÉDITOS MARC BEHM GIJÓN • ESPAÑA

Dice **Paco Ignacio Taibo II** en el prólogo a este libro:

Behm era un innovador que rompía los géneros haciendo buena la frase de **Manolo Vázquez Montalbán** de que si algún sentido tenía practicar la literatura de género era llevarla a los límites y violarlos. **Behm** era un brillante provocador, un antipuritano fervoroso.

Había nacido en Trenton, Nueva Jersey en 1925. Fue combatiente durante la Segunda Guerra Mundial, estuvo en el desembarco de Normandía, en la playa Omaha, conoció a una francesa enfermera de la Cruz Roja que habría de ser su mujer y con la que tendría 7 hijos.

Muy pronto se volvió un autor de culto. Pero así como avanzaba lentamente en el gusto de una minoría de

lectores cada vez más entusiastas, que no dudábamos en afirmar que era uno de los mejores escritores del fin del milenio, menos se sabía sobre el personaje.

Tuvo un exitoso paso por el cine, fue el autor y coguionista entre 1963 y 1965 de *Charada* de **Stanley Donen** y la extraña película de los **Beatles** *Help* de **Richard Lester**. Entre 1966 y 1974, fue autor de los guiones de *Trunk to Cairo*, *The Party's Over*, *La Blonde de Pekin*, *Someone Behind the Door*, *The Mad Bomber* y *Piaf*.

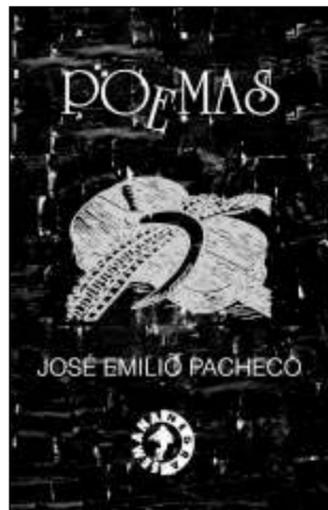
Y entonces dejó el cine hollywoodense, se estableció definitivamente en París y volvió a la literatura.

La Semana Negra publica por primera vez en España los cuentos que **Behm** escribió para el libro *Ladras a la luna*, publicado en 2003. Vertido del francés por la brillante traductora **Lourdes Pérez**.

13 cuentos cortos que muestran la maestría del escritor americano y que suponen llegar al tercer número de la colección *Hermosos y Malditos*, que ya publicase **Javier Medina** la persistencia de la visión y *Cara a Cara*.

Este libro se regalará tras la mesa redonda *Recordando a Marc Behm*, que tendrá lugar en la Carpa del Encuentro a las 18 horas del martes 15.

Posteriormente también podrá ser solicitado ese día en la Carpa del Encuentro, Espacio AQ y Carpa Imagenio, hasta fin de ejemplares.



SEMANA NEGRA 2008 POEMAS JOSÉ EMILIO PACHECO GIJÓN • ESPAÑA

José Emilio Pacheco (México, 1939) es poeta, narrador, ensayista.

Aparte de numerosos reconocimientos ha obtenido en años recientes los premios de poesía Octavio Paz (México, 2003), Ramón López Velarde (Zacatecas, 2003), Alfonso Reyes (Monterrey, 2004) y Pablo Neruda (Chile, 2004).

Es la primera ocasión que visita y lee sus poemas, junto a **Luis García Montero** y **Joaquín Sabina** en la mágica noche de los poetas en la Semana Negra de Gijón.

Este libro se regalará durante la velada poética que tendrá lugar a la 1 de la madrugada del jueves 17 al viernes. Posteriormente, el mismo viernes también podrá ser solicitado en la Carpa del Encuentro, Espacio AQ y Carpa Imagenio, hasta fin de ejemplares.



SEMANA NEGRA 2008 CICLO DE CONFERENCIAS EGOÍSTAS, EGOCÉNTRICOS Y EXHIBICIONISTAS GIJÓN • ESPAÑA

A la colección *Hermosos e Ilustrados*, creada por la Semana Negra hace tres años, se une en este 2008 su tercer volumen: *Egoístas, egocéntricos y exhibicionistas: la autobiografía en el cómic, una aproximación*. El libro nos presenta un estudio crítico realizado por **Pepe Gálvez** y **Norman Fernández** sobre las creaciones autobiográficas llevadas a cabo además un soporte impreso para el ciclo de conferencias que, con el mismo título, nos acercará a la labor creativa (y a la propia personalidad) de autores como **Spain Rodríguez**, **Phoebe Gloeckner**, **Rachel Deville**, **Fabrice Neaud**, **Luis García**, **Ramón Boldú**, **Carlos Giménez**, **Miguel Gallardo**, **Joan Mundet** o **Nacho Casanova**.

La autobiografía constituye uno de los campos en el que más están desarrollando su talento los creadores de historietas, y la Semana Negra, a través de este libro y del ciclo de presentaciones y charlas al que acompaña, realiza su aportación al estudio del porqué y el cómo de la actual abundancia de este tipo de obras.

Este libro se regalará tras las mesas redondas del jueves 17 a las 19 horas y del viernes 18 a las 20 horas en la Carpa Espacio AQ. Posteriormente también podrá ser solicitado esos días en la Carpa del Encuentro, Espacio AQ y Carpa Imagenio, hasta fin de ejemplares.

El proyecto **Pepsi SN** de 2008, será un lujo asiático y una obra mayor desde el más académico aspecto cultu-



ral. Además de un placer para el lector. Dos en uno, amigos. Una caja preciosa, un diseño emocionante, un contenido excepcional. *Desde el Olvido*, el primero de los dos volúmenes recoge un trabajo de **Carlos Fortea**, Decano de la Universidad de Salamanca, facultad de Filología alemana. Por primera vez en castellano autores que el nazismo diseminó por el mundo, los campos de exterminio y la muerte intelectual. Junto a los clásicos y ya conocidos (**Brecht**, **Seghers**,...) otros nunca antes leídos en la lengua de Cervantes. Ilustrados con dibujos y grabados de los artistas de la época. Pero mejor dejemos que sus nombres hablen por nosotros:

Selección y prólogo: **Carlos Fortea**, **Jan Petersen**, **Bodo Usher**, **Gustav Regler**, **Ludwig Renn**, **Hans Marchwitza**, **Egon Erwin Kisch**, **Anna Seghers**, **Bertolt Brecht**, **Lyonel Feininger**, **George Grosz**, **Käthe Kollwitz**, **Herbert Bayer**, **Franz Marc**, **Max Beckmann**, **Conrad Felixmüller**, **Willy Jaeckel**, **Paul Paeschke**, **Ernst Ludwig Kirchner**, **Alexander Kanoldt**, **Otto Dix**, **Otto Nagel**, **Ludwig Meidner**, **Emil Nolde**, **Rudolf Schlichter**, **Oskar Nerlinger**, **Erich Heckel**, **Karl Hofer**, **Lothar Schreyer**.

Desde la memoria es el segundo de los volúmenes. Fotógrafos, escritores, ilustradores, guionistas, autores de cómic, nos acercan sus reflexiones en forma de obras de creación narrativa. Mejor que los comentarios que podamos hacer, la lista de participantes:

Paco Ignacio Taibo II, **Ángel de la Calle**, **Marta Cano**, **Jesús Palacios**, **Álex Gallego**, **Carles Santamaría**, **Julio Murillo**, **Miguelanxo Prado**, **Martín Pardo**, **Antonio Sarabia**, **Yayo Díaz Rodríguez**, **Jerónimo Tristante**, **Enrique V. Vegas**, **Luis García**, **Jorge García**, **Enrique Flores**, **Carles Salem**, **Joan Mundet**, **Miguel Barrero**, **Raule**, **Sagar**, **Juana Salabert**, **Ivo Milazzo**, **Fritz Glockner**, **Mauricio-José Schwarz**, **David C. Hall**, **Eduardo Ocaña**, **Pepe Gálvez**, **Sonia Pulido**, **Ernesto Mallo**, **Paco Roca**, **Miguel Gallardo**, **Daniel Mordzinski**, **Victor Andresco**, **Toni Guiral**, **Antonio Navarro**, **Juan Miguel Aguilera**, **Molly Eyre**, **D'Israeli**, **Mariel Soria**, **Manel Barceló**, **Susan** y **Doug Braithwaite**, **Quim Pérez**, **Rafael Marín Trechera**, **Jaime Sarsky**, **Lorenzo F. Díaz**, **Ricardo Machuca**, **Michael Gaydos**, **Mario Mendoza**.

Este libro se regalará únicamente tras su presentación el sábado 19 a las 20 horas en la Carpa del Encuentro. Posteriormente se procederá a la firma por los autores presentes en la Carpa Espacio AQ.



PROGRAMA

viernes 11

- 08:10** Salida de escritores, periodistas e invitados en el **Tren Negro especial de Renfe**. Estación de Chamartín, Madrid.
- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 1 de **A quemarropa**.
- 11:00** En el Tren Negro: *Ensayo de Palabras contadas*, con **Camilo Franco** y **Magín Blanco**. Conferencia de prensa de **George RR Martin**. Mesa redonda *¿Qué estamos escribiendo?* con los autores presentes e intervención musical de **Yampi**.
- 14:19** Llegada del Tren Negro a Mieres del Camino.
- 17:00** Apertura del Recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Terrazas y Música en el Recinto.
Apertura de Exposiciones:
Cómic: *Blacksad. Gato, detective y negro*.
Gaugamela, la Batalla de Alexandro. (Con la colaboración del Museo de los Soldados de Plomo de Valencia).
Fotoperiodismo:
Violaciones de los Derechos Humanos en Colombia, Guatemala, Kenia e Irak. 1968.
- 17:20** Llegada a la Estación de Cercanías de Gijón del **Tren Negro especial de Renfe**. Recepción popular. Banda de Música de Gijón.
- 19:00** Festival Trazos (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Recepción del Ayuntamiento de Gijón a los autores participantes (Museo del Ferrocarril).
- 20:00** *Astures en Semana Negra* de **Lázaro Buría** (Carpa Imagenio Audiovisuales).
- 21:00** Inauguración Oficial de la XXI SEMANA NEGRA. Corte de la cinta negra (Entrada del recinto).
- 21:00** *¡Qué viva Tina!* de **Silvano Castano**, 1997 (30 minutos) (Carpa Imagenio Audiovisuales).
- 21:30** *The tiger coat* de **Roy Clement**, 1920 (56 minutos) (Carpa Imagenio Audiovisuales).
- 22:30** MÚSICA EN EL ESCENARIO CENTRAL:
CONCIERTO PEPSI: **El Quinto Parpadeo**

EL DIRECTOR DE LA SN INFORMA

La novela *Zig-zag* del escritor español **José Carlos Somoza** ha sido nominada al Premio Campbell, uno de los más importantes que se dan en los Estados Unidos a obras de Ciencia ficción o fantasía y que se entrega en la convención mundial del género. El premio, que han recibido previamente autores como **Phillip K. Dick** o **Arthur C. Clarke**, nunca había tenido entre sus nominados a un autor hispanoparlante con su obra traducida al inglés. **Somoza** estará con nosotros.

Casualmente y sin haberlo previamente armado, la presencia de Colombia en la Semana Negra será particularmente importante, no sólo estarán en la sección literaria **Mario Mendoza**, **Juan Esteban Constain** y el librero y editor **Álvaro Castillo**, sino que el festival de fotoperiodismo incluye entre sus autores invitados al presidente de la Federación Colombiana de Periodistas **Eduardo Márquez** y al también colombiano **Jesús Abad**, ganador del premio Internacional de la Libertad de Expresión.

ATENCIÓN

EN ESTA EDICIÓN DE LA SN LOS 6 LIBROS (QUE SON 7) QUE REGALAREMOS SE OBTENDRÁN CON EL SIMPLE GESTO DE SOLICITARLOS, EN SUS DÍAS DE ENTREGA, EN LA CARPA DEL ENCUENTRO Y EN LA CARPA ESPACIO AQ. EL LIBRO *A MORDISCOS* TAMBIÉN SE OBTENDRÁ EN LA CARPA IMAGENIO. EL CATÁLOGO *BLACKSAD* PODRÁ SOLICITARSE EN LA CARPA DE EXPOSICIONES. EL LIBRO *POEMAS* DE JOSÉ EMILIO PACHECO SE OBTENDRÁ ÚNICAMENTE EN LA CARPA DEL ENCUENTRO LA NOCHE DE LA VELADA POÉTICA (JUEVES 17). HASTAN FIN DE EXISTENCIAS.

(LA SN SÓLO EDITA 1000 EJEMPLARES DE CADA TÍTULO. NO ES NUESTRA INTENCIÓN COMPETIR CON LAS EDITORIALES PROFESIONALES Y SI COMPLETAR LOS HUECOS CULTURALES ALLÍ DONDE LOS HAYA. SOMOS LA SEMANA NEGRA, RECUERDEN.)



VESTIR UN SANTO, PARA...

Esta sección, *Vestir un santo para...*, será diaria y contendrá opiniones subjetivas y de variadas firmas (casi siempre anónimas). Llevará también una recomendación del Director de AQ, sobre actividades del programa que él aconseja no perderse. Conociéndole, supongo que avisará de las cosas que él presente o en las que participe directamente (recuerden que uno de los libros que la SN regala en esta edición lleva por significativo título *Egoístas, ego-céntricos y exhibicionistas*. Ay, señor).

A partir de mañana tendremos dos secciones nuevas en este periódico. La ya clásica colaboración de **Jesús Palacios**, y sus peculiares amigos y otras personalidades, que llevará el glorioso título de *El gabinete del Dr. Palacios*. Junto a la columna del magistral crítico y escritor afincado en Gijón (otro éxito de la barca del amor que ha sido la SN durante los últimos 20 añitos), figurará otro hito del periodismo sabrosón: *Tomates Negros Fritos*. Esa sección iba a tener por mentor y firma al fenomenal periodista y escritor **Miguel Cane**. Pero de repente nos encontramos con la ausencia, en esta edición del AQ, de las firmas de **Diego Losada** y **Víctor Guerrero**, motivada por los éxitos profesionales de ambos. Por fortuna, **Víctor** podrá realizar la crónica del Tren Negro en el número de mañana. Al tema, que se me va la olla, que **Miguel Cane**, con la ayuda del neófito **José Enrique Tráncenas**, serán quienes les acerquen todo lo que ocurra en la Carpa del Encuentro, chiringuitos y aleaños de la SN. Por lo que pensábamos

que la sección de descubierta y profundidades fungosas del AQ, que años anteriores llevó adelante (y costó la salud) al aguerrido escritor **Alejandro M. Gallo**, iba a desaparecer por ausencia de (i)responsable. La noticia de la desaparición de la sección más realista del AQ, fue recibida con gran regocijo por el director de la SN. Aterrorizado de que una sección rosinegra en manos del implacable **Cane** diera al traste con su fino hilar para que lo más lúbrico, lujurioso y otros ataques de gula y pantalón caído en la SN quedasen fuera del alcance de los lectores de este medio. Ya saben que lo que no se publica no existe, dicen.

Pues bien, nos tememos que el director de AQ va a tener problemas cada mañana con el director de la SN. Porque si bien el susodicho **Cane** ha sido embozalado convenientemente, con su nuevo cargo periodístico de avezado cronista cultural, no es menos cierto que *Tomates Negros Fritos* existirá, de la mano de **Beatriz Vitorbio**.

Beatriz es redactora de la revista uruguaya *Galería de Famosos* (el ¡HOLA! del Cono Sur) y está de vacaciones en la cornisa cantábrica. Nos llega recomendada por **María Torano**, llanisca y corresponsal de EFE en Montevideo.

O sea, que a comportarse pizpiretos o Bea os pillará. Y hasta que el director del evento lo mande ante el juez **Juan del Olmo**, el director de AQ promete no cortar nada de las crónicas de la **Vitorbio**. Hasta aquí mis consejos.

EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Dado que el día de hoy es más apropiado para presentaciones y reconocimientos que para actividades académicas o de encuentro con autores, este longevo director fuese usted aprovecharía para pasarse por la feria del Libro y hacerse con el libro cómic de **Phoebe Gloeckner** *Diario de una adolescente*. Ya me lo agradecerán cuando lo lean. Y si se pasan por la Carpa de Exposiciones se van a quedar impresionados con la maestría de **Juanjo Guarnido** y **Juan Díaz Canales** y su *Blacksad*. Si andan **Carmen Molina** o **Alejandro Caveda**, responsables de la Carpa, pídanles que les regalen un ejemplar del libro catálogo de la exposición, titulado *Blacksad. Gato, detective y negro*, que ha escrito **Jorge Iván Argiz**.
Diviértanse.

DELINCUENTES... Y DE GIJÓN

Una sección de Luis Miguel Piñera

ASALTAN LA IGLESIA DE CEARES

A media hora de la tarde se tuvo conocimiento de un robo sacrílego, cometido durante la madrugada, en la iglesia de San Andrés, en Ceares. Su principal objetivo era abrir el sagrario pero no han conseguido su propósito, sin duda por no tener instrumentos para hacerlo, al tener tres dedos de grueso, y de lo único que se incautaron fue de cuatro pesetas que encontraron en el cepillo, dejando una escalera que les había servido para subir al tejado. La Benemérita descubrió unas huellas que coinciden con el calzado (botas tipo yanqui) que llevaba un sujeto que, en la noche anterior, entró en un estanco de Las Quintanas (Ceares)

para comprar pitillos. El autor, o autores, del robo estuvieron en la sacristía donde hay grandes candelabros de metal, algunos libros sagrados y muchas velas de cera, pero juzgándolos, al parecer, de poco valor, no los cogieron.

El párroco descubrió la puerta abierta de par en par a las seis y media de la mañana, cuando acudió acudió al templo. Un caso idéntico se registró en la iglesia de Vega la misma noche. Como decimos está ordenada la detención de ese individuo sospechoso que, se dice, es de Candás y mientras tanto la Guardia Civil al mando del hábil cabo Fernández, está interrogando a los vecinos del profanado templo.

Gijón, 2 de octubre de 1915